



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

Plancha 1279

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

V:.M:., QQ:.HH:.

“Simbolismo de la Orientación Cardinal de la Logia y sus Estaciones”

Introducción

La orientación cardinal de la logia posee un profundo valor simbólico y operativo, reflejando la relación entre el microcosmos (el hombre) y el macrocosmos (el universo) dentro de la tradición masónica.

La logia se configura simbólicamente como un rectángulo orientado de Este a Oeste, siguiendo el trayecto solar y rememorando el curso del Sol a través del cielo, mientras que el eje transversal de Norte a Sur y el eje vertical del cenit al nadir completan la representación del universo.

De este modo, la logia no solo es un espacio ritual, sino que se convierte en un microcosmos que refleja los movimientos cósmicos y su orden, integrando al iniciado en un contexto universal donde la búsqueda de la Verdad (la Luz) guía la dirección de todos sus pasos simbólicos.

Esta estructura cardinal y solar representa también la conexión entre el mundo material y el mundo espiritual, pues orienta y centra el proceso iniciático del masón hacia su búsqueda interior al mismo tiempo que le recuerda estar en comunión con los grandes ciclos naturales, cósmicos y espirituales. La orientación cardinal, por lo tanto, no es arbitraria, sino que reproduce el vínculo ancestral de la masonería con la tradición de los templos antiguos, donde la posición de los diferentes cargos en la logia expresa un conocimiento profundo de los ritmos y leyes universales.

Síntesis Simbólica General de las Estaciones

El sistema de estaciones en la logia masónica, determinadas por la orientación cardinal de sus oficiales principales, constituye la columna vertebral simbólica y funcional del taller. Cada función (Venerable Maestro en Oriente, Primer Vigilante en Occidente y Segundo Vigilante en el Sur) está imbuida de un rico simbolismo que integra los

principios de sabiduría, fuerza y belleza, configurando la trinidad que sostiene la vida masónica tanto en su aspecto operativo como esotérico. Estas dignidades constituyen el triángulo rector de la logia, reflejando en sí mismas las diferentes fases del día y los ciclos vitales del Sol, así como los procesos del trabajo y perfeccionamiento masónico.

Esta analogía no solo remite a los ciclos naturales, sino que también es una guía permanente para el desarrollo interior del masón: buscar la luz, trabajar con fuerza y pulirse en belleza y virtud.

La Estación del Venerable Maestro: Oriente como Fuente de Luz y Sabiduría

El Venerable Maestro se sitúa en el Oriente de la logia, posición que simboliza la salida del Sol y, por tanto, el origen de la Luz, la sabiduría, el y la vida. En esta ubicación, el Venerable Maestro es considerado la principal de las tres luces de la logia; su función es la de convocar, abrir y dirigir los trabajos, así como mantener el orden y la armonía. El Oriente representa el principio rector, el punto axial desde el cual irradia conocimiento y autoridad, guiando a los hermanos en su camino iniciático hacia la perfección y el equilibrio espiritual.

Desde el punto de vista simbólico, la presencia del Venerable Maestro en el Oriente rememora el eterno anhelo humano por alcanzar la Luz, la verdad y la sabiduría, ya que es hacia el Oriente que el iniciado dirige su mirada en la búsqueda de respuestas. Esta posición axial y su relación con el sol naciente enfatizan el rol del Venerable Maestro como fermento del desarrollo espiritual y como modelo de integridad y virtud para toda la logia.

El triángulo radiante o Delta luminoso colocado sobre su trono refuerza la conexión con la divinidad y la geometría sagrada, manifestándose como punto de contacto entre el hombre y el Gran Arquitecto del Universo.

La Estación del Primer Vigilante: Occidente y el Simbolismo de la Fuerza El Primer Vigilante ocupa el Occidente, lugar asociado al ocaso solar y al final de la jornada y la reflexión masónica. Su función es ayudar al Venerable Maestro en la apertura y cierre de los trabajos, supervisar la disciplina y organizar la transición del trabajo al descanso.

En el plano simbólico, el Primer Vigilante es la encarnación de la fuerza, la energía y el esfuerzo espiritual necesarios para impulsar la obra masónica, siendo referencia constante en el taller y uno de los pilares que sostienen la estructura moral e intelectual de la logia.

Su ubicación en el Occidente marca el tránsito entre la luz plena y las sombras del ocaso: es la estación de la recapitulación, el balance y la posibilidad de renacimientos simbólicos que preparan el camino para una nueva etapa de trabajo o perfección. El nivel, joya distintiva del Primer Vigilante, simboliza la igualdad y el equilibrio que deben regir en el gobierno de los trabajos y en las medidas equitativas que acompañan a la administración del taller. Así, esta estación marca el énfasis en la fuerza como principio moderador, garante de justicia y energía en el proceso de construcción interior del masón.

La Estación del Segundo Vigilante: Sur y el Simbolismo de la Belleza y la Acción Vital

El Segundo Vigilante se sitúa al Sur de la logia, tradicionalmente como observador del sol en su más alto cenit. Su función principal es la vigilancia y guía de los “obreros”, así como la convocatoria de los miembros al trabajo o al descanso, simbolizando el impulso vital y la acción que revitaliza la vida masónica día a día. Simbólicamente, su estación en el Sur representa la acción vivificante y divina, el resplandor solar que da vigor a la naturaleza y alimenta la existencia.

Desde el Sur, el Segundo Vigilante irradia energía y entusiasmo sobre los aprendices, transmitiendo los conocimientos esenciales y los valores que cimentan el crecimiento masónico. En la dimensión solar, el sur es el punto de la plenitud diaria, donde la luz y la energía favorecen el progreso, la transformación y la maduración de la persona. Esta posición apoya la belleza interior y la calidad del trabajo, haciendo énfasis en la acción disciplinada, el aprendizaje y la elevación espiritual.

Triada de Sabiduría, Fuerza y Belleza: Relación entre Oficiales y Virtudes

En el simbolismo masónico, los cargos de Venerable Maestro, Primer Vigilante y Segundo Vigilante no solo representan las fases del Sol, sino que encarnan la trinidad esencial de sabiduría, fuerza y belleza. El Venerable Maestro en el Oriente es la Sabiduría que dirige, el Primer Vigilante en el Occidente es la Fuerza que sostiene y el Segundo Vigilante en el Sur es la Belleza que adorna y vivifica los trabajos de la logia.

Esta triada tiene implicaciones morales y espirituales: la sabiduría es la luz inicial y el principio orientador, la fuerza es el poder de la acción y el mantenimiento del orden y la belleza es el resultado armónico que sublima todo esfuerzo humano hacia la perfección.

Ubicados simbólicamente a través de la logia, estos principios hacen de cada reunión masónica un reflejo del orden universal y una oportunidad constante de crecimiento individual y colectivo.

Dimensión Cósmica y Cíclica: Integración del Hombre en el Universo

La disposición cardinal y la representación solar en la logia masónica tienen una dimensión cósmica y cíclica, recordando al masón que su obra está inmersa en los grandes ritmos del universo. Desde la antigüedad, la orientación de los templos y la distribución trina de los cargos reflejan la aspiración de armonizar el trabajo humano con las fuerzas naturales, los ciclos del día y el año, y los misterios del nacimiento, plenitud y declive de la luz.

Esto expone la aspiración primordial de toda tradición iniciática: forjar hombres nuevos que, comprendiendo y participando en el orden del cosmos, puedan elevar su espíritu y perfeccionar su obra interior y social.

Imitación del Rito Cosmogónico

La masonería busca imitar el rito cosmogónico, es decir, el rito que empleó el Gran Arquitecto del Universo para crear el mundo. Al orientar el templo según los puntos cardinales y alinear sus rituales con los movimientos solares, la masonería pretende reproducir el acto de creación y atraer las influencias celestes. Este principio se resume en el lema masónico "Ordo ab Chao" (Orden sobre el Caos), que refleja el objetivo de transformar el caos en orden, tanto en el universo como en el interior del individuo.

Conclusiones

La orientación cardinal de la logia y el simbolismo de las estaciones de sus principales dignidades constituyen un complejo sistema de referencias espirituales, morales y cósmicas que guían al masón en su travesía hacia el pleno desarrollo de sus potencialidades y su unión armónica con el universo. Es un elemento esencial en la masonería que influye en la interpretación de sus rituales al proporcionar un marco simbólico que conecta el templo con el cosmos. Alinea las acciones con los ritmos universales y orienta al iniciado en su búsqueda de la verdad y la sabiduría.

Es mi palabra.

M.M. Bian Oscar Rodríguez Galá.

R.L. Luz de América no. 255.